

LAS CIEN FAMILIAS

LOS CENTRISTAS

Los centristas son una de las familias recién llegadas al Régimen, pero también una de las familias que permanece más unida. Los centristas nacen como una necesidad de la derecha por desplazarse hacia el centro sin moverse del sitio, y se caracterizan por el buen por-

te y buenos modales, la discreción de sus maneras y la riqueza de sus cócteles. Habitan en los sótanos acondicionados de las librerías progres, se alimentan de canapés democráticos y salen al extranjero si hace falta. He aquí algunos de sus miembros más caracterizados:

FRAGA IRIBARNE

Ya el apellido engaña y parece que son dos. Craso error. Son muchos más. A saber: un embajador, un ex-ministro, un aperturista, un centrista, un falangista,

un demócrata, un catedrático y un conferenciante. Entiende la democracia como una sociedad anónima que debe funcionar por acciones y no por votos.

AREILZA

Conde, ex-embajador, articulista, vasco, liberal, todo. También cree en una democracia por acciones, más que por obligaciones, que es la verdadera democracia. Queda muy bien en las cacerías, en los discursos y en

la tercera página del «ABC». Es la Pimpinela Escarlata del aperturismo centrista, el Conde de Montecristo de la oposición presentable y el signo del Zorro del contubernio abandonista.

PIO CABANILLAS

Ex-ministro, ex-tabacalero, ex-Caja de Ahorros de Orense, gallego de vocación y catalán de adopción, es el único político que ha hecho carrera dormido. Una vez se durmió en la Cámara, soñó que le hacían ministro, y al despertar le hicieron. Tiene una barretina que no

le sienta, una caja de puros de cuando mandaba en Tabacalera, y un discurso diciendo que ya. También se le han intervenido unos ejemplares de «Le Monde» y unas cartas autógrafas de Fraga, o sea, que se le va a caer el pelo.

GABRIEL CISNEROS

Flecha, balilla, cosas. Ahora está en Presidencia del Gobierno y ya no escribe en «Blanco y Negro», pero no hay quien le mueva del centro. Como es pequeño, le echa mucho coraje. Sin llegar a enano infiltra-

do, no es de mucha estatura, como queda dicho, y parece que las infiltraciones de que sufría le han podido ser reparadas. Escribe bien, pero no se sabe para quién.

GABRIEL ELORRIAGA

Su carrera de centrista empieza en las revistas del SEU, años cincuenta, como «Juventud», «Haz», y otras. Cada vez más hacia el centro, acaba en la periferia, o sea, en Canarias, de gobernador, pero vuelve en seguida, porque no le sienta, y sigue escribiendo libros y

artículos donde se demuestra que el centro es todo y que la Tierra gira alrededor del Sol. Habla bajo en los cócteles y alto en los discursos, cuando debiera hacer lo contrario, pues en los discursos todo el mundo está atento y en los cócteles no hay un dios que se aclare.



¡VAYA DÍA QUE HEMOS TENIDO HOY EN LAS CORTES!

